

UN TEMA DE HISTORIA MILITAR

(Desarrollado en el Curso de Tenientes Primeros de la Escuela Superior de Guerra)

Por el Mayor Osvaldo J. Delloca Berardo.

I. BASES.

La Historia Militar atribuye al más tarde general alemán Verdy du Vernois, el siguiente episodio.

“Al llegar al campo de batalla de Nachod (Campaña Prusiano-Austríaca - 1866) y frente a las dificultades que se le presentan, se golpea la cabeza, busca en su memoria un ejemplo o una enseñanza que le sugiera la línea de conducta a seguir, pero es inútil, nada lo inspira”.

En tal circunstancia exclama:

—“¡Al diablo la historia y los Principios!” — “Después de todo, ¿de qué se trata”?

—Posteriormente, dejando de lado todos sus recuerdos históricos, analiza brevemente la situación y adopta una resolución que lo lleva a obtener la victoria.

II. TAREAS.

Consideraciones y conclusiones personales deducidas de las bases precedentes y referidas solamente al valor y aplicación de la Historia Militar y de los Principios de la Guerra para la resolución de un caso concreto.

III. TIEMPO CONCEDIDO: 2 horas.

IV. CONOCIMIENTOS TEORICOS NECESARIOS PARA ENCARAR EL TEMA.

Es indispensable, para desarrollar el presente trabajo, tener un concepto claro sobre los siguiente aspectos:

Finalidad del estudio de la Historia Militar.

—El arte de la guerra y su evolución.

—Principios de la guerra. Factores que gravitan en su mayor o menor observancia.

—Forma de efectuar una **consideración** y de expresar una **conclusión**.

V. FINALIDAD PERSEGUIDA CON EL PRESENTE TEMA:

Es casi unánime la opinión de los grandes conductores e historiadores militares, de atribuir extraordinario valor al estudio de la Historia Militar, como un medio insustituible para llegar a desenvolverse eficientemente en una guerra.

Dentro de dicho estudio, los **principios de la guerra** cobran una importancia fundamental.

No obstante, son pocos los que expresan con claridad y sencillez, qué es lo que se le puede exigir a la teoría de la guerra y en particular a los principios, frente a la resolución de un caso concreto.

La finalidad del presente estudio no es otra que concretar ese valor, arribando a conclusiones firmes sobre la eficiencia de la Historia Militar como fuente educadora del Conductor.

Asimismo, ha parecido oportuno elegir un episodio histórico en el que el Conductor se muestra desorientado y hasta llega aparentemente a negarle toda seriedad a sus estudios, para que así las experiencias extraídas sean más sólidas y convincentes.

VI. UNA SOLUCION.

1. CONSIDERACIONES.

Para facilitar su desarrollo, se cree conveniente analizar el tema en dos momentos diferentes.

a) PRIMER MOMENTO:

El Conductor busca, recordando los numerosos casos particulares que había estudiado, la inspiración que le permita resolver el que tiene ante sus ojos. También pide a la Teoría de la Guerra y a los

Principios de Conducción, que le auxilien en tan embarazosa situación.

Evidentemente, ese conductor no sólo no encuentra la respuesta que necesita, sino que la aplicación que pretende hacer de la Historia Militar y su Teoría, le perturban y le cierran todos los caminos que pueden conducirle a una solución satisfactoria.

¿Cómo puede exigirse un resultado normal o lógico de un empleo anormal e inconveniente?

—Quiere que la Historia y sus Principios le entreguen la "receta" para resolver su problema, "como si sólo bastara conocer gramática para componer un canto de La Ilíada o una tragedia de Corneille" (Napoleón) o **creyendo que en materia de arte, saber las reglas, es sinónimo de poder crear.**

—Olvida "que en la guerra no existen reglas determinadas e invariables; que todo depende de las condiciones del General, de la aptitud de las tropas, de la estación del año y de otras mil circunstancias que contribuyen a que **nunca haya un caso igual a otro**".

—Deja de lado la sabia expresión de Clausewitz, que con magistral exactitud señaló el verdadero objetivo del estudio de la Historia Militar, al decir: "Aquel que quiera desempeñarse en un medio como es el constituido por la guerra, **no debe llevar de los libros absolutamente nada más que la educación de su espíritu.** Si va a ella con ideas preconcebidas, que no han sido inspiradas por la situación real y que no ha producido por sí mismo, la fuerza de los acontecimientos desmoronará su edificio antes de que él esté terminado . . .". "La más hermosa regla de conducción será siempre la que produce el genio en el momento preciso y la teoría no puede hacer nada mejor que mostrar el porqué y el cómo de la misma".

Así es que, desilusionado y decepcionado y no encontrando nada que lo ilumine, pronuncia la frase ya por todos conocida . . . ¡"Al diablo la Historia y los Principios"! — "Después de todo ¿de qué se trata"?

b) SEGUNDO MOMENTO:

¿"De qué se trata"? — He ahí sintetizado el planteo del grave problema.

El conductor "cierra" sus libros, "aisla" su mente de todos los

ejemplos anteriores y analiza el caso particular para ver "de qué se trata" y se resuelve inteligentemente.

Es decir, ha tomado una resolución o más bien dicho **ha creado su resolución.**

Hasta este momento parece no haberlo auxiliado la Historia, pero: ¿Cómo pudo ver de qué se trataba? — ¿Quién le dio los elementos de juicio necesarios para juzgar y las bases para crear? ¿Podría "haber visto de que se trataba" una persona que no conociera absolutamente nada sobre el arte de la guerra? ¿En qué educó su espíritu para reflexionar, discutir, analizar y decidir?

A lo mejor hubiera podido adivinar y hasta intuir, pero la guerra no se conduce sino con resoluciones basadas en una científica valorización de medios y de circunstancias.

—Y ahora se encuentra frente a las mayores dificultades porque debe ejecutar su creación.

Debe poner en práctica su resolución y ¿quiénes sino los principios inmutables de la conducción, aplicados según el caso en cuestión, serán los que le permitirán realizar en forma más o menos perfecta **su concepción?**

Podrá aplicarlos según las circunstancias, podrá vulnerar uno u otro, podrá dejar de lado cualquiera de ellos, pero será siempre **esa teoría del arte lo que le ayudará a "construir" su resolución** con la celeridad que la situación exija.

Además, el Conductor que consideramos llegó a obtener la victoria. Su ejército le comprendió y ejecutó inteligentemente sus órdenes. **Ello no fue más que el fruto de una eficiente doctrina inspirada en la teoría y por ende en la Historia Militar.**

Esta doctrina permitió ejecutar la resolución, porque llegó a inculcar en todos sus comandos y tropas un mismo modo de ver, de pensar y de obrar e hizo posible que "el hecho prevaleciera sobre la idea, la acción sobre la palabra y la ejecución sobre la teoría".

2. CONCLUSIONES:

—El episodio analizado nos advierte sobre la forma de encarar el estudio de la Teoría de la Guerra y sus Principios, mostrándonos lo que se les puede exigir ante la resolución de un caso concreto.

- Demuestra el error de aplicar soluciones que pueden haber sido muy buenas en otras circunstancias y que a modo de "recetas" se pretende que sirvan para todos los problemas análogos pero siempre distintos.
- Consagra una vez más cuál es la verdadera finalidad del estudio de la Historia Militar, que no puede ser otra que permitirnos comprender la guerra educando nuestro espíritu por medio de las enseñanzas y experiencias extraídas del desarrollo de las diferentes campañas.
- Evidencia que el conocimiento de los Principios de la Guerra no es suficiente para crear una resolución, en la que pueden aplicarse o no ciertos principios y vulnerarse otros.
- Nos muestra que el conocimiento de la Teoría de Guerra y sus Principios es fundamental cuando el Conductor ha creado su resolución y debe ponerla en práctica.
- Vemos cómo la Doctrina de Conducción, inspirada y basada en la Teoría, permite inculcar a comandos y tropas un mismo modo de obrar, haciendo factible que el Conductor ejecute su resolución.
- En síntesis, el episodio considerado no hace más que robustecer la necesidad que siente cada Conductor de profundizar el estudio de la Historia Militar como fuente inagotable de conocimientos y experiencias.

VII. ERRORES MAS GENERALIZADOS Y SUS CAUSAS.

No obstante que la gran mayoría de los trabajos han sido desarrollados en forma muy acertada, existen algunos errores que conviene puntualizar para evitar su repetición.

- Trabajos desarrollados en forma muy teórica, sin tener en cuenta las bases y sin referirse a ellas, en particular en el análisis o consideraciones.
- Trabajos en que no se llega a la conclusión de que el General Verdy du Vernois pretendía hacer en un primer momento un empleo inadecuado de sus conocimientos históricos.

- Temas en que no queda bien aclarado porqué pudo el conductor "ver de qué se trataba", a pesar de que aparentemente "dejaba de lado" todos sus conocimientos históricos.
- Autores que no redactan una conclusión como el resultado a que se llega sobre el análisis u observación de un hecho histórico, o como la comprobación de un efecto en relación a su causa, sino más bien como una reflexión a la que creen necesario fundamentar.

REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Año XXXIII :: JULIO - DICIEMBRE 1955 :: Nos. 318 - 319

Sumario

COMENTARIOS SOBRE CONDUCCION. REFERIDOS AL REGLAMENTO DE CONDUCCION (R. C.), Edición 1955. Por el General de División (R.) Benjamín Rattenbach	227
LA PREPARACION PREVIA DE LOS TENIENTES 1os. QUE DEBEN REALIZAR EL CURSO OBLIGATORIO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA (Nº 19, inc. c), R.L.M.4 a.), DURANTE EL AÑO 1956	311
TRABAJO SOBRE LA CARTA. (EXPLICACION Y JUEGO DE GUERRA). Por los Tenientes Coroneles Antonio Montell y Adolfo Cándido López ..	323
UN TEMA DE HISTORIA MILITAR. Por el Mayor Osvaldo J. Delloca Berardo	396
LA PERSONALIDAD MILITAR DEL GENERAL SAN MARTIN. Por el Teniente Coronel Leopoldo R. Ornstein	402
MARTIN GÜEMES, LA BATALLA DE HUAQUI Y EL ESPIRITU REVOLUCIONARIO EN EL ALTO PERU, A TRAVES DE TESTIMONIOS PRODUCIDOS POR CONTEMPORANEOS EN LOS SUCESOS DE 1810 y 1811. Por el Profesor Ricardo R. Caillet-Bois	415

ANEXO RESERVADO

CONDUCCION DE EJERCITO (en situaciones especiales). (Continuación). Por el General de División (R.) Benjamín Rattenbach	1 a 13
---	--------

La Dirección de la Revista deja a sus colaboradores la entera responsabilidad de las opiniones o juicios vertidos a cuyo fin, cuando no sean artículos de la Dirección, las colaboraciones aparecerán con el nombre del autor.